



PERCHA TEATRO: AYER, HOY Y MAÑANA ENTREVISTA A PABLO LUNA

Por Alejandro Cabezuela Chávez

Jorge Arturo Muñoz Gaona

Roy Alfonso Carvajal Jiménez

Facultad de Artes Escénicas UANL

Pablo Luna es un actor, dramaturgo, director y docente egresado del CEDART Alfonso Reyes, del INBA, con una trayectoria artística de más de treinta años. Ha formado parte del grupo de profesores en la Facultad de Artes Escénicas de la UANL (por seis años) y la Escuela de Teatro de la Facultad de Filosofía y Letras, impartiendo Pantomima, Biomecánica y Clown Dramático. Es codirector de la compañía Percha Teatro, que celebra su 40 aniversario este 2024. En el 2020 fue galardonado con el Premio a las Artes U.A.N.L., año en el que también obtiene el premio del concurso Dramaturgia en corto, organizado por la misma universidad, con su obra *Los escarabajos enterradores*, la cual posteriormente es publicada. También en el 2020 consiguió el apoyo de Puestas en Escena de Conarte, con el cual estrenó en línea la obra *Caldo Primordial* (de su autoría), la cual fue seleccionada para el XXX Encuentro Estatal de Teatro en Nuevo León, para la Celebración Escénica en San Pedro Garza García y el Festival de las Artes en San Nicolás de los Garza, Nuevo León. Con obra propia, ha participado en distintas emisiones del Festival de Teatro Nuevo León, destacando con *El tren de la historia*, *Cuéntame una de luchas*, *Cuentos negros para niños con preguntas* y *Balada para un amigo*. En distintos festivales y muestras de teatro, tanto nacionales como internacionales, ha representado al estado de Nuevo León: en el Festival Internacional Tamaulipas; el Festival del Algodón, en Coahuila; el Festival Revueltas, en Durango; en la Muestra Nacional de Teatro, en Tijuana; la Cdmx, en Mercartes; y en sitios como en Xalapa, en Aguascalientes, en Mexicali y el país de El Salvador, entre muchos otros. Como director, destaca, entre muchos de sus proyectos, su labor en el **Programa Nacional de Teatro Escolar**, con la obra *Bajo tierra* de David Olguín, dirigida a primaria y secundaria, la cual dio 80 funciones en la gran sala del Teatro de la Ciudad. Como cuentacuentos, colabora en el espacio Niños Conarte en Parque Fundidora desde su arranque de actividades y forma parte del grupo de artistas convocados por Alas y Raíces para visitar hospitales como clown y cuentacuentos. Del mismo modo e invitado por Niños Conarte se integró al programa Teatro hecho por niños para niños de Alas y Raíces, donde tomó un diplomado y montó con niños regiomontanos la obra *Niños con pájaros en la cabeza* para representar a Nuevo León en el estado de Zacatecas. La obra de teatro *Las mujeres en la historia de México* de su autoría, fue seleccionada en la convocatoria Quedarte en casa de la UANL y ha realizado giras con esta obra didáctica por diversos municipios del estado y el área metropolitana, como Linares y San Nicolás de los Garza. Así mismo, fue elegido por Alas y Raíces para presentar la obra de su autoría *El navegante de los sueños* en zonas de situación vulnerable. En el 2022 y 2023 escribió y actuó en el espectáculo escénico musical *El canto perdido del agua* con el que visita 130 planteles escolares dando función. En el 2024, con la obra *Las Memorias de Bicente, el león*, ofrece 100 funciones en escuelas primarias y secundarias, estos dos proyectos para la Secretaría de Cultura del Gobierno del Estado de Nuevo León.

ENTREVISTA:

Alejandro: Buenos días, maestro, es un gusto entrevistarlo. Para empezar con las preguntas, nos gustaría saber cómo es que se concibe la idea de Percha Teatro durante esta explosión de grupos de teatro independiente.

Pablo: Bueno, en este 2024 Percha Teatro está cumpliendo ya 40 años. ¿Cómo surgió? Realmente fue gracias a un grupo de gente loca, gente que tienen que, cómo les digo... Los que estamos en esto de la artístada tenemos algo de locura, ¿verdad? Y fueron Leticia Parra y Jorge Vargas quienes originan Percha, los que crean el grupo Percha Teatro, que en un principio se llamaba el grupo Silencio, porque en realidad nació como grupo de pantomima. Después de incursionar en pantomina se unen a Ricardo Leal y Fernando Leal, creando el grupo Mimus Teatro. Estamos hablando del 83 todavía, porque Percha Teatro no había nacido aún como tal, como grupo. Así que Leti, Jorge y también Ricardo y Fernando, los cuatro, se van a Francia a estudiar Mima Corporea con el maestro Étienne Decroux. Al regresar deciden formar este grupo con el maestro Gerardo Dávila y con Pedro Rivera (quienes ya se nos adelantaron en el camino), y Juan Gilberto Flores.

Ellos fueron los primeros Percha Teatro; Pepe Pineda después se une. Fue cambiando el grupo realmente y fue, claro, un empujón que les dio el maestro Gerardo Valdéz también en ese tiempo, quien los invita a que formen este grupo. Creo que de él surge también, o no sé si del maestro Dávila, el nombre Percha Teatro. Después, les digo, vienen cambios, salen unos, entra el maestro Víctor Martínez, entra Josefina Hidalgo, entra José Pineda, y así se va formando el grupo en el 84-85. Yo me uno muchos años después, como en el 90, entro primero como animador. En ese tiempo de Percha Teatro había como un boom, porque surgieron los grandes centros comerciales y todos querían llevar zanqueros, clowns, mimos, el grupo era muy requerido en esos años, y éramos como una tropa, ¿verdad? De gente que nos hablaba y estábamos; ahí íbamos a animar siempre con un objetivo, tener un personaje (siempre era con un personaje), con un idioma inventado, creando rutinas entre nosotros y a veces entre la gente. Así surge Percha Teatro, así es como va cambiando de gente. Y seguimos renovándonos, porque una de las cosas que tenemos claro Leti y yo es que en el teatro no puedes quedarte en el pasado, es decir, vienen ustedes, viene gente nueva, ya traen otras ideas que implementarle al teatro, que eso es genial, ¿cierto? Porque como artistas

debemos estar siempre creando. Nosotros siempre estamos abiertos a estas nuevas propuestas de jóvenes artistas, por eso a veces invitamos a que nos dirijan muchachos o simplemente hacemos obras donde se involucran jóvenes.



Arturo: Bien, maestro. Refiriéndonos también a este aspecto, al hecho de la creación y el pensamiento por el cual están abordando ahora este concepto de lo que es Percha, ¿cómo se podría definir a Percha Teatro en ese entonces y cómo podría definirlo ahora? ¿Qué es Percha?

Pablo: El nombre lo dice, es Percha, que habla del cuerpo. Estamos muy al tanto de nuestra corporeidad, de nuestro entrenamiento, entonces siempre hay un trabajo físico, esa sigue siendo nuestra base, de ahí partimos, de improvisaciones, de ejercicios, de cómo van surgiendo los personajes o las escenas. Estamos muy al tanto de la corporeidad de los actores, por eso cada que vamos a empezar algo nuevo hay que ensayar, entrenar, y así es, o sea, realmente eso es Percha. Además, siempre hemos estado como muy ligados al teatro callejero sin serlo, como esto de ir a lugares donde hay público que está a veces olvidado. Por eso nos decía la maestra Elvira Popova que éramos como juglares modernos, porque vamos a placitas, vamos a escuelas. Y sin proponérselo, nos damos cuenta de que de pronto hay chicos que eran niños y ahora son ya jóvenes que están en el teatro o que ya son público. Es una labor muy importante la formación de público, porque en

cuanto al público, ya está el del teatro, y a veces el público del teatro somos los mismos actores, los compañeros, que dices tú, bueno ¿y el público real dónde está? Entonces es importante esta clase de formación, no olvidarnos como grupo o como artistas qué hacemos, porque estamos haciendo teatro no para los otros artistas o para los otros actores, sino para el público. Es un objetivo de Percha Teatro, la carpa. Nos basamos mucho en esto de las carpas del cine, de lo de antes en México, el tipo de rutinas, pues ya existían este tipo de clowns, a quienes todavía no se les llamaba así, eran los comediantes, y que eso somos realmente: comediantes. Porque un comediante hace lo mismo reír que llorar, esa es la base de antes y lo sigue siendo hoy.

Últimamente hemos tomado cuentos que involucramos, metemos historias dentro de las historias. Leti acaba de presentar el trabajo llamado *Donde habita el olvido* que es como un teatro documental sobre el nacimiento de la Macroplaza, lo que se tuvo que hacer para que la Macroplaza esté ahí. Nosotros como regios, orgullosos, pero mucha gente perdió su casa. Entonces Leti tomó como bandera ese tema, y bueno, esa es otra labor nueva. De hecho, la dirigió Malcom Vargas, su hijo, que es un joven, entonces trae estas nuevas tendencias, como les decía yo, siempre estamos renovándonos.

Roy: Aunado a eso, después de 40 años, maestro, es bien sabido que los grupos entran y salen, se crean, se disuelven, pero durante 40 años Percha ha estado vigente dentro de la escena regiomontana. Quisiéramos saber cuáles fueron esos enfoques originales que tuvieron, qué querían contar, qué concepción tenía la Percha Teatro en ese momento, y cómo fue este proceso de transformación para poder mantenerse vigente durante 40 años. Al final, es muchísimo tiempo para mantenerse trabajando, siempre actualizándose.

Pablo: El amor a este oficio es lo que nos ha mantenido, realmente hemos, cómo les digo... Se ha ido desgajando el grupo que era originalmente, pero si te das cuenta, casi la mayoría de los compañeros siguen activos. El maestro Víctor Martínez allí está, sigue actuando, sigue dando clases; Pepe Pineda sigue haciendo escenografías, él se enfocó más en el área de producción, pero sigue allí; el maestro Jorge Vargas, pues tiene su grupo Teatro Línea de Sombra en Ciudad de México, y así realmente seguimos. Quienes nos quedamos aquí y decidimos seguir fuimos Leti y yo, porque muchos tenían el sueño de: "voy a emigrar, me voy a ir a la Ciudad de México, porque allá está todo" y sí es verdad, hay muchas



oportunidades, pero también está en nuestras manos hacer eso aquí, poder hacer de Nuevo León un lugar rico en cuestión de teatro, de artes plásticas, de danza, de todo. Eso ha mantenido a Percha Teatro, el amor a este oficio, y que siempre hay cosas por decir; como en el caso de los pintores, no paran de crear, de pintar, porque aun siendo viejos, sigue surgiendo esa ardilla en la cabeza que sigue, que no para y no para, entonces es importante ejercitar esa ardilla para continuar.

Y entonces son 40 años de resistencia también, por lo de la pandemia que se vino, cuando nosotros decidimos hacer teatro nada más. Es decir, hemos dado clases, yo tuve la oportunidad de estar en la Facultad, dando clases de Clown, fueron 6 años allí. Esas son como nuestras, ¿cómo les puedo decir? Lo de nosotros es hacer teatro, pero también es importante compartir lo mucho o poco que sepamos o lo que hacemos, tal vez alguien diga “no, no, pero eso no es”, bueno, no importa, por algo el artista tiene esa capacidad de poder captar lo que le nutre a él, tomo de aquí, tomo de acá... Durante la pandemia sufrimos porque no había teatro, no había escuelas, no había dónde presentarse, pero decidimos vender pan, decidimos vender cosas y la idea era esa: sostenerse y no darse por vencido. Y luego ya surgieron estas, que si Dramaturgia en corto o teatro en línea, cosa que se me hacen, no sé, aburrido. Para mí en el teatro es estar allí, enfrente, sentir al actor; verlo en una pantalla era como estar viendo una telenovela, qué aburrido, o me paraba e iba por agua o al baño, qué sé yo. Era para sobrevivir, para sostenerse, pero decía el maestro Dávila: “han pasado pestes y el teatro siempre ha continuado”. Entonces resistimos, por eso luego, después de la pandemia, hicimos el montaje *Caldo Primordial*, no sé si lo conocieron, lo escribimos entre el maestro Dávila y yo. Hablaba precisamente de eso, de resistir, de este par de cómicos que están a la de-

riva en un caldo primordial donde no hay nada, donde la incertidumbre es lo que los mantiene o los hace dudar a veces de lo que están haciendo y se dan cuenta de estar navegando arriba de un escenario, y eso, los recuerdos que pescan en el caldo primordial, es lo que los hace seguir viviendo. Al final terminan diciendo “pues que venga lo que tenga que venir, pero vamos a seguir”. Siempre ha sido eso, es algo muy recurrente, en los textos de Percha Teatro tendemos a hablar de lo que ocurre con nosotros o de lo que ocurre en el mundo sin ser, tampoco, así como “ocurrió esto”, no, no, tratamos de llevarlo un poco más a lo artístico, pero procurando hablar de esas situaciones.

Roy: Hace tiempo les hicieron una entrevista, creo justamente fue para una revista de la Universidad, en ella hablaban de cómo se enfocaron en los adolescentes o que buscaban un enfoque hacia ese público, en crearlo, por eso nos surgió esta duda, ¿cómo decidieron y encontraron la forma de acercarse a este público que es ajeno al teatro, y cuál fue esa repercusión en su trabajo escénico? ¿cómo repercutió tanto en ellos como en ustedes?

Pablo: Es en la historia del Teatro Escolar, en este proyecto donde van escuelas

a la Gran Sala del Teatro, es un programa precioso. Tuvimos la fortuna, la suerte, de ser los primeros en hacer Teatro Escolar, en ese momento no lo tenía el INBA, sino el IMSS, gracias al maestro Mario Espinosa, quien decidió crear este proyecto y por ende nos tocó trabajar con el montaje de *El Patio de Monipodio*, en el teatro del IMSS, que ahorita está abandonado, tristemente. Es un teatro muy bello. Ahí tuvimos nuestras 100 funciones, fue un programa para secundarias. Es importante darse cuenta de que en secundaria pasa algo curioso, porque no saben dónde ubicarse, son como niños y niñas, porque en sus casas así les dicen, pero sus maestros les llaman “jóvenes”, así que ellos piensan, “bueno, ¿qué soy? ¿Soy niña o soy joven?”. Por eso tienen esa confusión, es complicado. Pero cuando uno realmente como teatrero hace las cosas, no porque digas “ah, es el público infantil, es bien fácil” o “haz cualquier montaje, al cabo son niños y ellos aceptan lo que sea”, no, sino cuando hablas desde el interior, logras hacer esa empatía con ellos, cuando no los tratas como bobos. Por eso, cuando nos han dicho si somos grupo de teatro infantil, siempre trato de decir que no, pues realmente somos para toda la familia, porque también de antemano estás en un teatro o en



una plaza y el niño no va solo, siempre va con su papá, su mamá o los maestros, entonces, ¿de qué manera captas también la atención del adulto para que el niño sienta la confianza de poder también depositar su atención en tí? Porque si se dan cuenta, ustedes saludan a algún niño que no los conoce y lo primero que hacen es voltear a ver a su mamá o a su papá para buscar el permiso de saludar, entonces ellos siempre buscan eso, la mirada del adulto. Si el adulto está atento, ellos se ponen atentos, y si el adulto saca el teléfono, pues los niños también, o los jovencitos, adolescentes, se pierden también, por eso es importante esto: ofrecer siempre teatro con calidad, eso es lo que nunca debemos olvidar, y Percha Teatro, aunque sean montajes de uno o de dos personas (que ahora últimamente hemos estado haciendo trabajos de dos actores, ante la necesidad, porque desgraciadamente los presupuestos no aumentan nunca), la gente a veces dice “uy, uno” o “son dos”, y de pronto es de “ah, wow” o sea, es un montaje con toda la mano, no importa el número de gente que haya allí en escena, sino el amor. Otra vez volvemos a lo mismo, eso a los adolescentes los atrapa. Un ejemplo fue que, después de aquel *Patio de Monipodio*, varios adolescentes crecieron y se convirtieron en actrices y actores, luego se acercaban a nosotros diciendo “cuando era niño fui a verlos y yo dije, quiero ser eso”. Es lo más encantador o maravilloso que te puedan decir. Así que se trata de eso, hacer esta labor para ir dejando semilla.

Arturo: Sí, maestro, por mucho, tiene toda la razón, sobre todo en esta visión que ha persistido tanto en usted, ahora ya posicionado, porque ahorita Percha está en esta posición de ser un referente. Por eso la siguiente pregunta ¿cómo liga su creación artística al hecho de ahora llevar una compañía, un grupo? O sea, ¿toda esta trayectoria que ha tenido ya antes, la liga con la creación, especialmente con los personajes que crea también? Porque tiene un personaje muy icónico para mí, que es el de *El navegante de los sueños*.

Pablo: Tiene mucho que ver la edad. En un punto empecé a escribir mis propios textos, y el navegante surge de la necesidad de hablar de mi familia, de mi mamá... En ese entonces todavía era maestro ahí con ustedes, en la Facultad, y me decía un alumno: “nada más sáqueme de dudas, ¿es verdad que tiene 11 hermanos?” Digo “sí, es verdad”. El joven no podía creerlo. O sea, es verdad todo. Una de las cosas importantes en el teatro es eso, ser verdadero. Aunque estemos haciendo ficción, hay que ser verdadero. Y creo yo que todo dramaturgo escribe cosas que le suceden a él y les suceden a todos. Por algo somos seres humanos. Y de alguna manera, como actores, necesitamos como imprimirnos esa idea del dramaturgo. En *Navegante de los sueños* quiero hablar de ese asunto con mi mamá, del caos de que éramos tantos y de cómo se volvía loca, de los pañales de tela, ahí tendidos en el patio y que realmente parecían barcos. El problema era ese, como éramos niños, pues mi mamá de “¡dejen ahí! ¡no! ¡me están ensuciando todo otra vez!” Y en esta cuestión de ser tantos, la imaginación era importantísima. Por ejemplo, mi papá nos llevaba a un parque, al cual ahora quise regresar, llevé a mi hija, era un parque del que yo le decía “es que tienes que verlo, hija, es enorme” y cuando llegué era un parquecito. Dije, wow, cómo cuando uno es niño dimensiona las cosas diferente, y pensé: ¿cómo es posible que en este parque tan pequeño hubiera tanta, tanta tela de donde cortar para un niño que jugaba, imaginaba. Por eso se llama *El navegante de los sueños*. Porque es eso, los sueños que nos regalaba mi papá cuando nos llevaba, a pesar de trabajar todos los días él se daba el tiempo de pasear a toda esa tribu. Y vamos, eso fue lo que quise compartir en esa obra, como en *Balada para un amigo*, donde también hablo de eso. Y lo más maravilloso es encontrarme gente entre el público, señoras grandes diciéndome “yo también tengo”, o “tuve 12 hijos”. Eso es lo importante, y como artistas nunca debemos olvidar ponernos en

los zapatos de la gente. No olvidar que nosotros comenzamos del lado de quienes están sentaditos viendo el espectáculo. Eso fue lo que Percha trabajó y ahorita seguimos trabajando.

En *Donde habita el olvido* Leti habla de ella, pues vivía allí a la vuelta del Teatro de la Ciudad, sobre Juan Ignacio Ramón. Le tocó vivir todo eso, todos los derrumbes, está hablando desde su experiencia. Eso hemos ido trabajando poco a poco en Percha Teatro, nuestros propios textos, nuestras vivencias, ponerlas en escena y no sé si vamos a transformarnos otra vez y vaya a cambiar, pero creo que se vale, ¿verdad? Como les digo, vienen nuevas ideas de los jóvenes y hay que tomarlas.

Alejandro: Justamente hablando de esto, del cambio, de transformarse otra vez, pensando como artistas, como grupo, pero, sobre todo, como individuos, ¿cómo podrían decir que era la realidad teatral cuando surge Percha y cómo se ve ahora? O sea, ¿cómo visualiza Percha el futuro de la innovación en el teatro? ¿Hacia dónde creen que se dirige y cómo los involucra a ustedes?

Pablo: Siempre han trabajado muchos grupos, surgieron en los ochenta los mismos, era como el boom, porque estaban estos grandes formatos donde podías darte el lujo de tener 12 actores en escena. Esas son las bondades que tiene lo de Teatro Escolar, por ejemplo, que hay un presupuesto para eso, pero también la realidad fuera de eso es que vas a colegios, vas a plazas y no es lo mismo, por lo que te empiezas a adecuar, a acomodar a la situación, la idea siempre es seguir haciendo teatro. ¿Hacia dónde vamos? Por eso hablamos de ese caldo primordial, nadie sabe, es una incertidumbre, ¿hacia dónde va el teatro? Quizá ustedes, que son jóvenes, son los mejores o los indicados en dar esa respuesta, ¿hacia dónde va? Porque realmente ahora sí que uno va pasando el timón para quien viene y esperemos solamente que siga como hasta ahora o que vaya creciendo más, porque a Nuevo León todavía aún le falta mucha gente, mucho público. Hay muchos grupos de teatro todavía, hay muchos artistas, actores, actrices, pero lo que nos falta aún es eso, más público, gente interesada en ir a ver teatro a una sala, pues como buenos regiomontanos, después de tantas horas de estar trabajando, preferimos llegar y sentarnos a ver la televisión, porque no hay que olvidar que vivimos en este lugar donde deberíamos trabajar para vivir y no vivir para trabajar, aquí es al revés. Es eso, tratar de seguir haciendo un teatro más llamativo, más seductor para la gente, para incitarles a dejar la televisión, que podamos tener lleno el teatro, ¡imagínense! Por eso yo creo que los muchachos se van a México, porque allá todos los días hay teatro, o sea, tú no dices, hoy lunes no hay, no, los lunes sí hay teatro y hay el martes, es decir, todos los días, entonces aquí están surgiendo estos nuevos espacios de salas de teatro que ahí están. Debemos seguir trabajando para que el público no se olvide de esto y así siga llegando más y más y más, pero siempre les digo que hay que hacerlo con el corazón y con mucha calidad para que la gente no dude en asistir al teatro.

Arturo: Maestro, muchas gracias por su tiempo y disponibilidad, fue muy bueno e inspirador conversar con usted. Le deseamos bienestar en el día y que todo fluya bien, gracias.

Pablo: Agradezco mucho esta entrevista e invitó a seguir luchando por lo que nos hace felices en este mundo.